

PREGON DE FIESTAS

2008

Sr. Alcalde, miembros del Ayuntamiento, Sr. Cura párroco, queridos maranchoneros y maranchoneras, amigos de Maranchón y convecinos de otros pueblos.

Vaya por delante mi agradecimiento más sincero al equipo de gobierno de la Corporación municipal por la deferencia que ha tenido invitándome para estar entre vosotros en esta tarde mágica. Quiero asimismo rendir un emocionado recuerdo a todos aquellos que tristemente no se encuentran entre nosotros.

El ser hijo de Maranchón es un mérito que tengo adquirido por herencia biológica y es para mí un gran honor pregonar las fiestas de Maranchón 2008, ¡ las fiestas de mi pueblo !

Antes de que la prensa escrita, la radio y la televisión les quitaran su puesto de trabajo, los pregoneros tenían como misión hacer públicas las noticias que se quería fueran conocidas por todos. De vez en cuando es bueno que se oiga la voz de un pregonero aunque sea como en mi caso por un día; una voz que anuncia algo importante, una gran responsabilidad que hace traer a mi memoria las dudas y escrúpulos que invadían a Cervantes en el prólogo a su magistral novela Don Quijote cuando daba a conocer la difusión pública de su leyenda y se mostraba temeroso por el desconcierto que pudiera suscitar. En este trance me veo yo antes de anunciaros de este pueblo de La de Maranchón van a

Hace más de 30 preparábamos las pueblo. Aún recuerdo ese día tan esperado, familia y los amigos, bici y corretear libre, Virgen y de rondar ganas de agudizar el excusas y llegar más

Pero sin duda, uno pesar de los años no aquel instante en que por la carretera inventaba el juego antes veía la torre cuando voy llegando, buscar a lo lejos.

Son muchas en mí suscitan las por la evocación de y todos tenemos las fiestas que no os mías. En este caso y “hasta sobran las

de hablar sencillamente de amor”. Amor con mayúsculas que tengo por mi pueblo y por su patrona y que exhibo con orgullo allá por donde voy.

De Maranchón como pueblo, de su excelente clima, de su privilegiada altitud, de sus hermosos paisajes y del calor de sus gentes no voy a descubrir nada nuevo que vosotros no sepáis. Realmente ¡ podemos presumir de pueblo!

Siendo niña oí contar muchas historias del pasado de Maranchón al autor de mis días y a mi querida Pilar acerca de cuan próspero fue este pueblo. Historias de muleros como mi abuelo, de la construcción de la barbacana, de la conducción de las aguas y hasta de un traje y dialecto propios.

¡Alhajas!, si la historia es un diálogo sin fin entre el presente y el pasado, el futuro debe anticipársenos



como humilde Dulcinea Mancha que las fiestas comenzar.

años, todos los veranos maletas para venir al la ilusión porque llegara las ganas de ver a la las ganas de coger la las ganas de cantar a la por las calles y hasta las ingenio para inventar tarde a casa.

de los recuerdos que a se borra de mi mente es llegando casi al pueblo, de Arcos, mi padre en el que ganaba quién de la ermita. Aún hoy, mis ojos se ponen a

las emociones que vivencias removidas estas fiestas entrañables tantas anécdotas de quiero aburrir con las como dice la canción: palabras cuando se trata